



CORREO DE MURCIA

del Martes 7 de Mayo de 1793.

Sigue el Cap. XXIII. de la Historia de Murcia.

El Infante Don Manuel, con los Caballeros de las Ordenes del Temple, Espital, y Uclés, y un Caballero muy valeroso, llamado Don Alonso Garcia, de Villa Mayor, partió con todos, en compañía del Rey, y al amanecer pasado el Rio Segura llegaron á una Alqueria por donde los Moros habian de pasar, llamada hoy la Buznegra, Villa de Don Francisco Rocamora, en cuyo sitio formó el Rey sus Esquadrones, colocando en la Banguardia á sus dos hijos, en la Batalla al Maestre de Santiago, á Don Pedro Nuñez Guzman, y á Don Alonso Garcia, quedando él en la Retaguardia, y Don Guillen de Rocaful salió con gente de à Caballo à reconocer el campo, quien dió aviso de que ya venian los Moros.

El Maestre de Santiago, Don Pedro Guzman, y Don Alonso Garcia, aguardaron hasta tanto que el Rey hizo señal de acometer à los enemigos, el que luego que los vió en sitio proporcionado de Batalla, los animó con expresiones propias de un Monarca, y al mismo tiempo salió de la Retaguardia, y llegandose al lugar donde se hallaban sus hijos los Infantes, les dixo que se acordasen eran hijos suyos, y que era preciso manifestar el esfuerzo, y el valor. La presencia del Rey animaba à todos, y así volviendose à su destino dió la ultima señal de acometida à todo el exercito, la que executaron con tal intrepidez, que lleno de terror el de los Moros, se dió à la fuga; hubo algunas dudas sobre si habian de ir

en seguida del enemigo , pero el Rey fue de parecer que no, por hallarse inmediato à esta Ciudad el Castillo de Alhama, y su Villa , donde los enemigos tenian una guarnicion considerable , la que saliendo descansada de él , podia acometer à los Christianos, y derrotarlos. *Se continuará.*

Sigue la primera Carta al Doctor Don Jayme Menós, &c.

Conociendome , pues , incapaz de alabar dignamente esta pasmosa obra , tomo el partido de divertirme amigablemente con Vm. comunicandole mis reflexiones, sobre los rasgos mas sobresalientes de ella , este será el medio de que entablemos una correspondencia Literaria , que para mí sea provechosa, y para Vm. divertida ; para Vm. será divertida , porque yo tendré el cuidado de rivetear mis escritos con ciertas coplitas como v. g. las antecedentes , que no dudo serán de su agrado, como dirigidas à sus elogios, y para mí será provechosa porque iré devanandole à Vm. los entresijos de la sabiduría , é instruyendome con sus advertencias.

*En cuyo supuesto,
Salga lo que salga,
Manos à la obra,
Y empiece la danza.*

La memorable Memoria de Vm. es de merito tan sobresaliente , que quizá y sin quizá, sea original y unica en su especie : Casi todos los escritos por mas que sean fundados y substanciosos , necesitan leerse con atencion , é internarse bien adelante en ellos , para que se forme un juicio fundado de su valor ; pero el de Vm. antes de llegar al primer folio, ya descubre la hilaza de su preciosa tela , ¡ Qué portada! qué frontispicio ! qué aparato tan ruidoso. ! Los campanillos con que Vm. se presenta en el palenque, de Doctor , Primer Medico de los Exercitos de S. M. C. Socio de las Reales Academias Medico Matritense, y Gaditana , Amante de la Salud Publica , y sobre todo , aquel misterioso *etcetera*, que como quien no dice nada , dexa margen para hacinar
mas

mas titulos que se hallan en la Biblioteca del Escorial, ofrece desde luego la brillante idea de un escrito luminoso, y previene en su favor la expectacion de sus lectores; porque ¿quién será tan zafio, tan zote, tan zurdo, y tan zopenco, que pueda imaginar que una obra escrita por Autor de tantas reverendas, sea *una sarta de despropositos, una coleccion de necedades, un texido de imposturas, un cumulo de falsedades, una bacina de ridiculeces, y trescientas cosas mas?* no es posible: antes por el contrario, aun quando la Memoria sea todo lo dicho, y muchisimo mas, que se pudiera decir, habrá miles de miles, que dirán despues de haberla leído, lo mismo que digo yo.

*Las necedades que vemos,
Siendo de tan grande Autor,
Encierran algun primor
Que los rudos no entendemos.*

Bien conocia la importancia de este aparato frontispicial el celebre Licenciado Carmona, quando en la portada de su *Metodo racional de curar sabañones*, se anunciaba con los pomposos dictados de *Cirujano de la Familia Real de obras, y bosques*, con que ademas de la general aceptacion que consiguio su obra, se hizo acreedor à los finisimos elogios del famoso Juan de la Encina, por los quales, durará eterna la gloria Carmoniana en la memoria de los hombres; y pues Vm. ha sabido imitar en esto, y exceder en lo otro à este grande Literato, ninguno será tan ignorante que tenga por adulacion este merecido elogio de Vm.

*Aplauso Segovia gana,
Porque con gracia muy fina,
Celebró Juan de la Encina,
La erudicion Carmoniana;
Y pues, con razon ufana
Se mira de tal corona,
Alegrese Barcelona
Que con el favor de Dios,
Ya excede el Doctor Menós
Al Licenciado Carmona.*

En

En efecto, Señor Doctor, el pensamiento ha sido admirable, porque aunque haya gentes tan malignantes que quieran poner en duda los retumbantes, huecos y campanudos títulos de Vm. y señaladamente el de primer Medico de los Exercitos, fundados en las frivolas razones de que ni se halla tal Doctor en la Guia de Forasteros de Madrid, ni se le conoce por tal en la Contaduría, puede ser esto olvido del Impresor, ó qualquiera otra causa equivalente, fuera de que no han de ser los Lectores tan impertinentes, que se tomen la pena de apurar una materia de tan poca importancia para ellos, como son los títulos, y quirotecas de Vm. y por otro lado Vm. consigue con ellos dar una idea brillante de su literatura, que es lo que mas importa para que el papel corra con el debido aplauso.

No quiero detenerme como parece que deberia, desmenuzando todas las partes integrantes del magnífico frontispicio de tan famosa obra, porque para esto habria de pararme en tantas menudencias, que molestaría sin duda alguna la paciencia de Vm. por eso no haré merito de su correcto estilo y original sintaxis, que atropellando todos los preceptos gramaticales, ofrece una sazoadisima gerigonza, muy à proposito para alhagar los oidos mas delicados: Porque ¿à quién no embelesa esta graciosísima locucion, que se admira en ella? *Dudas y disputas entre los Autores excitadas, acerca la utilidad, ó daños causados por la inoculacion; vaya que ni el mismo Carmona, seria hombre para producirse de un modo tan original.*

Sin embargo, pues de la velocidad que me conduce à internarme sin perdida de tiempo en el fondo de la obra, no seré tan atropellado que no me detenga à considerar despacio el mejor adorno que se descubre en la portada de este edificio; ya conocera Vm. que hablo de los preciosos epigrafes, que puestos por quita puntas de la insigne Memoria, manifiestan cumplidamente el tino mental del Primer Medico de los Exercitos &c. El gusto moderno ha adoptado como se sabe este uso de colocar à la cabeza de las obras de literatura, una sentencia, que anuncie desde luego, ó el
ob-

objeto del Escrito, ó la mira del Escritor, ó qualquiera otra idea conexas, y oportunamente unida al contenido de la obra: Vm. pues acomodandose à esta loable costumbre ha plantado à su Memoria nada menos que tres de estas sentencias, tan adequados al particular de la inoculacion; que no pudieron imaginarse mas oportunos: de suerte que hay tanta conexión entre ellos y el asunto, *como entre su exposicion y la verdad*, que à mi parecer es quanto se puede decir: Como esta carta, aunque dirigida à Vm. se escribe para muchos que tendrán ocasion de leerla, y como no todos ellos serán tan Latinizantes como Vm. me parece del caso traducir los epigrafas consabidos, para que todo hijo de vecino pueda palpar la oportunidad admirable que dexo insinuada.

Los dos primeros vienen en verso: uno es tomado de Homero, y si no es suyo Vm. se lo achaca; y yo me inclino à creer que efectivamente será de quien Vm. quiera porque aunque el verso es latino, y Homero no escribió en semejante idioma, pudo escribirlo otro en nombre suyo; y asi como Vm. siendo Español escribió en Latin su *Memoria pro uretrae carunculis debelandis*, pudo tambien Homero siendo Griego, escribir algunos versos en latin, ó tener à lo menos algun amigo que los hiciera en su nombre, mas no nos detengamos en vagatelas, y vengamos à su traduccion, que segun mis cortas entendederas ha de ser asi:

*Ni de Hercules la grande fortaleza
Evitará del bado la fiereza.*

El segundo es de Maron; que vulgarmente llaman Virgilio, pero como Vm. no habla vulgarmente, ha elegido el ultimo nombre como que es mas sonoro y rumboso: los versos son de las Georgicas, y traducido lo mas oportuno de ellos dice:

*Crece el mal, y se fixa,
Si el Pastor descuidado,
No trata de curar à su ganado.*

A primera vista parece que estos versos nada expresan, que tenga siquiera una remotissima conexión con el asunto de
la

la Memoria; pero sin embargo es constante que para un escrito en que se trata de proscribir la inoculación de las viruelas, no se pudieron coger à moco de candil otros mas oportunos, y para prueba de ello vaya un silogismo en Barbara.

*Hercules no podrá con ser tan fuerte
 Librarte de las uñas de la muerte,
 Sed sic est, que pastores descuidados
 No curan bien el mal de sus Ganados,
 Ergo, será legitima sequela
 Que no ha de inocularse la Viruela.*

Tengo la satisfaccion de decir que esta conseqüencia es tan evidente que se infiere como por un barbecho, bien, que esta figura del Barbara, es barbaridad lo buena que es para hacer silogismos concluyentes; y à fé mia si por ella no fuese, ni el mismo Barrabas huviera hilvanado tan estupendo silogismo; mas pasemos ya al tercer epigrafe que en latin dice asi:

*Fateri tamen sæpius cogimur, quod interdum
 Docta plus valet arte malum:*

y en castellano dice asado:

*Pero muchas veces somos obligados à confesar,
 Que en alguna ocasion es mas poderoso el mal,
 Que la sabia Medicina.*

Verdad es esto, y tambien lo es que por mas que me derrita los sesos, me veo obligado à confesar igualmente, que todas las treinta y quatro figuras de el *Barbara Celarent*, no pueden aunque se pongan en prensa gotear un silogismo que de tales palabras deduzca nada contra la inoculación, porque quando alguna vez las enfermedades sean mas poderosas que los remedios, ¿inferiremos por eso que los remedios sean perjudiciales? ¿y quando esta conseqüencia tan descabellada fuera cierta, y la aplicasemos à la inoculación, porque alguna vez ésta no pueda librar de la muerte al inoculado, inferiremos que deba por eso proscribirse? si esto valiese tambien las sangrias, los refrescos, la kina, y demas remedios que inutilmente se aplican millares

de

de veces en la curacion de las Viruelas naturales deberian prohibirse en todos los casos; y abandonar à su suerte los enfermos, leyendoles quando mas por todo remedio algunos parrafos de la memorable memoria de Vm. que quando no sirviese para curarles, serviria à lo menos para que muriesen de risa, que es muerte gustosa, todos los que fueran capaces de entender sus lindezas; Pues ahora bien, yo no puedo persuadirme de modo alguno que el *Amante de la Salud publica*, intente una cosa tan perjudicial para ella, y si no pretende esto ¿qué puede querer con aquel epigrafe? ¿ni qué conexion puede tener esto con su asunto? Pero ¡necio de mi! que por falta de inteligencia en la Menosiana latinidad voy tirando palotazos de Ciego, vaya que soy un zoquete: *Plus valet arte malum*, traducia yo, *mas puede el mal que el arte*, y Vm. Señor Doctor traducirá sin duda *mas vale el mal que el arte*, y con mucha razon, porque asi como en toda tierra de garbanzos *mocosueno*, *mocosuenas*, significa sonarse los mocos, asi *valeo*, *vales*, apud *Menosium* significará *valer*, en cuyo supuesto el epigrafe es oportunitisimo, porque dice ó quiere decir:

*Mas valen las Viruelas
Aunque son malas,
Que la maldita moda
De inocularlas:
Pues viva Menós,
Y vivan los primores
De su traduccion.*

Verdaderamente, que deberia yo hacer aqui un Panegirico de la latinidad de Vm., pero como en su Mamoria vienen mas espesas que higado iguales traducciones, será superfluo detenerme à desmenuzarlas, y valdrá mas cerrando los ojos creer à pie y puatilla, que Vm. es el Proto-Latino de su siglo, sin que en la misma Athenas aun en tiempo de Demostenes, huviese quien latinizase como Vm., en cuya inteligencia salgamos de la fachada y pasemos al interior de la obra.

Seguirá.

APO-

APOTEGMA.

El mundo en todas ocasiones ha manifestado ser el mismo en acasos, y en mudanzas, en hechos animosos, y en acciones. Asi el valeroso Marco Bruto, en la ultima Batalla que emprendió, llegó à encenderse tanto contra los Enemigos, que se puso en grande peligro, sin atender à las voces de los suyos que le gritaban, diciendole se retirase; pero él mas animoso que todos, continuaba su empresa, respondiendoles, ó *Vencer ó Morir*, dicho animoso de un Gentil que puede servir de modelo, en las Batallas movidas por defensa de Dios, del Rey, y de la Patria, que son los principales objetos del buen Ciudadano.

NOTICIA.

Correo Mercantil de España, y sus Indias: Obra Periodica que se publica en Madrid dos veces à la semana, y comprehende las noticias mas necesarias al Comerciante, como son; las del temporal para calculo de las cosechas, el estado de ellas en las diferentes provincias de la peninsula, la falta ó abundancia de granos, y sus precios, posturas semanales de los comestibles de la plaza de Madrid, empresas mercantiles, entrada, y salida de naves, y sus cargamentos, el curso del cambio en diferentes plazas, el de los seguros, y fletes, consumos de varios articulos, entidad del trafico de los principales puertos, y provincias, libros que se publican, providencias que se dán sobre el comercio, dentro y fuera del Reyno, y el estado, y adelantamiento de las artes, y agricultura de varios pueblos, y provincias. Está abierta la Subscripcion en Madrid Carrera de San Geronimo, Libreria de Arribas, y en Murcia, en la de Gomez, pagando adelantados por un año 62. reales para la Corte, 92. para las Provincias, y 230. para Indias, y no se admite por menos de tres meses.

Nota: En el Correo pasado debieron principiar las paginas 1, 2, hasta la 8. por ser primero de Quatrimestre.

Imprimase, *Montalvo.*